tales halla por delante. Ninguna de las plantas onvas y pocas de las perenes resisten á su terrible arma, á no ser leñosas duras.

Poco debo estenderme para patentizar el inmenso daño que causa á la agricultura jardinera, á los prados naturales y artificiales, y por fin á todo terreno de riego esa multitud enorme de laberintos subterráneos, que sigue siempre la proporcion del número de sus constructores, de la resistencia en desgregarse las moléculas de la tierra y de la aproximacion entre sí de las raíces de las plantas que vegetan en el campo. Baste pues saber que por abundegtes cosechas que aquel prometa, al llegar á la primavera se ven secar las plantas con tanta precipitacion, que la cosecha no alcanza muchas veces al reintegro de la simiente empleada. Esto sucede constantemente cuando el terreno es compacto y endurecido por los riegos anteriores y calores del verano, y por consiguiente les es mas fácil á los grillos-talpas abrirse paso aserrando las raíces ó tallos de los vegetales, que desgregar las tierras fuertemente asidas por sus moléculas. Si por lo contrario, la tierra es esponjosa y ligera, y en ella no hay un tegido espeso de raíces, entonces apenas corta este insecto planta alguna, y es insignificante el daño. Pero, ¿nos favorece esta circunstancia en los prados y tierras de riego, aunque sean ó en general arenosas ó silíceas, particularmente en verano que es la época de los trabajos del grillo-talpa? bien seguro que no, y por consiguiente es siempre excesivo el daño que causa á los propietarios este pernicioso animal.

Creeria ser difuso sin utilidad particular, si me entretuviera en describir mas minuciosidades acerca el carácter y genio del grillo-talpa. Basta saber que es de los insectos mas dañinos que pueblan los campos, para pasar á proponer los métodos de cazarlo y esterminarlo. Varios son los propuestos por los autores de obras de agricultura que voy á continuar en esta memoria, siguiendo el orden de los sofisticos y despreciables á los buenos, y concluyendo con los que he tenido el gusto de convencermo por propia experiencia que dan resultados completamente satisfactorios.

1.º Se própone la laya ó la pala para sacar á la superficie del terreno los grillos-talpas. En primer lugar es este un medio que cuesta mucho tiempo y trabajo para llevarlo á cabo, y aun asi, ¿deja de presentarse á su vista su insuficiencia? El grillo-talpa es un insecto dotado de sentidos finisimos, y es sumamente ágil y fuerte; por consiguiente al menor movimiento ó ruido que percibe, se esconde á bastante profundidad, ó sigue diversa direccion por sus mismas galerias. Ademas de esto, es preciso tener pre-